

Bargalló, M.; Forgas, E.; Garriga, C.; Rubio, A.; Schnitzer, J. (eds.) (2001): *Las lenguas de especialidad y su didáctica*, Tarragona: Universitat Rovira i Virgili, pp. 21-29.

1. ¿EXISTEN LAS LENGUAS DE ESPECIALIDAD?

Peter Schifko
Wirtschaftsuniversität Wien

1. LOS PROBLEMAS

Una reacción espontánea a esta pregunta formulada por un abogado del diablo podría ser la siguiente: ¡desde luego!, ¿cómo no?, y, ¿cómo sería posible investigar y enseñar algo que no existe? Sin embargo, esa pregunta no carece de fondo, ya que nos vemos confrontados con una serie de problemas en relación con la supuesta existencia de las lenguas de especialidad (LE), que se van a exponer a continuación.

Pasemos de lo ontológico (la existencia) a lo epistemológico (nuestro conocimiento de la existencia de algo). ¿Es concebible aceptar una afirmación como: sé que las lenguas de especialidad existen, pero no sé qué o cómo son? De hecho, no existen definiciones generalmente aceptadas de las LE¹, hay algunos expertos en este campo de investigación que niegan la existencia de LE², hay otros que opinan que no es posible o que no es necesario definir las³. Yo personalmente creo, sin embargo, que, en el marco de un discurso racional y científico (es decir no especulativo, metafísico o religioso), tiene que ser posible y es necesario definir aquello cuya existencia se afirma. Veamos algunos aspectos de esta situación poco satisfactoria.

1.1 EL PROBLEMA DEL GRADO DE ABSTRACCIÓN

Definir las LE supone indicar los rasgos comunes a todas ellas. Ahora bien, siendo los vehículos de comunicación sobre campos de especialización muy distintos, las LE son muy diferentes y es probable que existan más rasgos de diferenciación que de identificación de las LE. Por eso, hay lingüistas que dicen que *las* lenguas de especialidad no existen, sino únicamente *la* lengua

¹ Cf. H. R. Fluck (1996: 11): "Der Terminus Fachsprache ist, so einfach er gebildet und so verständlich er zu sein scheint, bis heute nicht gültig definiert." Ni siquiera la denominación de nuestro objeto de investigación es clara, cf., para el español, *lengua de especialidad*, *lengua(je) especializada/o*, *lenguaje técnico*, *tecnolecto*, *lenguajes (con fines) profesionales*.

² Por ejemplo P. Lerat (1995: 21): "[...] une langue spécialisée se définit comme l'usage d'une langue naturelle pour rendre compte techniquement de connaissances spécialisées." Cf. también H. P. Kelz (1983: 11).

³ Así, por ejemplo, H. Berschin (1989: 52).

(lenguas determinadas) de especialidad⁴. Efectivamente, es mucho más fácil definir la lengua de un texto especial concreto, o la lengua de una especialidad concreta comparando muchos textos de la misma especialidad⁵. Pero incluso dentro de una especialidad chocamos con el problema de que cada disciplina científica, cada campo de actuación profesional se compone de distintas partes y subdisciplinas.

Tomemos el caso de la economía y el lenguaje económico: La economía se compone de dos grandes partes, la economía política (general) y las ciencias empresariales. La economía general se descompone en microeconomía, macroeconomía y política económica. Las partes más importantes de la microeconomía, por ejemplo, se ocupan de las decisiones respecto a la producción de las empresas, del comportamiento de los consumidores y del funcionamiento de los mercados. En el marco de las ciencias empresariales se distinguen varios enfoques funcionales (aprovisionamiento, producción, marketing, financiación, gestión de los recursos humanos, dirección, etc.) y sectoriales (gestión de los bancos, de las empresas industriales, de las pequeñas y medianas empresas, etc.). La temática de todas estas subdisciplinas es diferente. ¿Hay que suponer que existen distintos lenguajes de la teoría monetaria, del marketing de servicios, etc. o podemos hablar de un lenguaje económico más o menos homogéneo? Otro ejemplo aún más problemático podría ser la lingüística con sus subdisciplinas desde la fonología hasta la lingüística textual, con sus distintos enfoques (morfológico, sintáctico, semántico, pragmático), con sus muchas escuelas de pensamiento y, como consecuencia, dicho sea de paso, con una terminología absolutamente confusa.

Conclusión: hay que aceptar que en el dominio de las LE existen varios niveles de análisis que se distinguen por su grado de abstracción, desde el nivel muy concreto de los textos particulares hasta el nivel muy abstracto de las LE en general. Las definiciones referentes a los niveles abstractos se distinguen forzosamente por su generalidad y pobreza de contenido.

⁴ Cf. B. Spillner (1983: 25).

⁵ Cf. las sugerencias de H. Kalverkämper (1980: passim); en el mismo sentido B. Spillner (1983: 26): "Es gibt nicht die Fachsprache eines Faches, sondern nur fachsprachliche Textsorten."

1.2 EL PROBLEMA DE LAS ESPECIALIDADES

La existencia de las distintas especialidades⁶ parece ser un fundamento seguro para la definición de las LE, ya que determinan la temática, o sea la base semántica y pragmática de los textos especiales correspondientes.

Ahora bien, desgraciadamente, nadie sabe cuántas especialidades existen (las estimaciones oscilan entre 300 y 7.000⁷) y nadie puede indicar la identidad de las especialidades o informar sobre los límites de las mismas. Los sistemas de clasificación de las disciplinas científicas y de las categorías profesionales aportan informaciones muy aproximativas. De manera que tampoco conocemos ni el número ni la índole de las LE correspondientes (la llamada variación horizontal o clasificación sectorial de las LE). Se trata de un campo de investigación abierto cuyos contornos, es de esperar, se aclararán con el tiempo.

Además, hay que tomar en consideración que existen lazos interdisciplinarios entre las especialidades. Si encontramos en un texto económico fórmulas o cálculos matemáticos, se debe admitir que ciertas partes del lenguaje matemático pertenecen también al lenguaje económico. Generalizando: existen muchas intersecciones entre las LE.

1.3 EL PROBLEMA DE LAS VARIEDADES LINGÜÍSTICAS

Una lengua natural, tal como el español o castellano, por ejemplo, no representa un sistema homogéneo y unitario, sino un diasistema, un conjunto total de muchas variedades (dialectos), que se pueden clasificar de acuerdo con una serie de parámetros de variación: el tiempo (cronolectos), el espacio (topolectos o regiolectos), los distintos grupos de hablantes (sociolectos), el nivel estilístico (estratolectos), la especialidad (tecnolectos o funciolectos)⁸. Y en este contexto también chocamos con un problema: Todos los lingüistas que han trabajado en el dominio de la variación lingüística así como todos los interlocutores que tienen contactos comunicativos con personas que hablan distintas variedades y que dominan, a su vez, varias variedades, saben que no

⁶ W. Hahn (1983: 64s.) define: "Fächer sind Arbeitskontexte, in denen Gruppen von zweckrationalen Handlungen vollzogen werden." Para un análisis reciente del problema de las especialidades y la especialización cf. H. Kalverkämper (1998a: passim).

⁷ Cf. H. Kalverkämper (1998a: 11).

⁸ Según A. Becker y M. Hundt (1998: 119 y ss.), toda variedad es caracterizable de acuerdo con todos los parámetros extralingüísticos mencionados.

existen límites claros ni entre las distintas clases de variedades (por ejemplo entre socio- y regiolectos), ni entre las variedades concretas de una misma clase (por ejemplo entre distintos regiolectos). Un idioma, como totalidad de sus variantes, es un universo de continuidades, graduaciones y matizaciones a veces casi imperceptibles, de manera que no nos damos cuenta con exactitud dónde termina un dialecto y dónde empieza otro. Además, dentro de las distintas LE encontramos variaciones sociolectales (la llamada variación o estratificación vertical⁹): según su grado y tipo de especialización, los científicos teóricos de una disciplina hablan y escriben de otra manera que los profesionales prácticos o los obreros en los talleres, ¡sin hablar de los profanos que entran en contacto con los expertos! Todo esto contradice el principio clásico de *definición*, palabra derivada del latín *finis*, ya que debe indicar claramente los límites entre fenómenos distintos.

En este marco, lo más inquietante es la relación entre lengua común y lengua de especialidad. La primera representa el núcleo del diasistema de una lengua natural y es un instrumento que sirve para la comunicación general sobre asuntos corrientes entre todas las personas de una comunidad lingüística; la segunda es un instrumento para la comunicación sobre asuntos especiales entre expertos que poseen conocimientos especiales de ciertos sectores del mundo. Deducir de esta constatación que aquellos instrumentos tienen que ser claramente distintos y distinguibles sería un gran error: la realidad de la comunicación especializada y de los textos especiales muestra que los signos y las construcciones utilizadas en ambos casos son en gran parte idénticos, aún en los textos de las ciencias exactas y de la técnica. Efectivamente, la intersección entre lengua común y lenguas de especialidad es (en grados distintos) considerable¹⁰, dado que se trata de toda la gramática (morfología y sintaxis¹¹) y gran parte del vocabulario aunque se utilicen con

⁹ Cf. W. Hahn (1983: 76 y ss.), donde presenta un sistema de formas de comunicación según tres dimensiones combinables: destinatarios (ciencia, tecnología, divulgación, utilización), finalidad (organización, información, instrucción) y distancia social entre los interlocutores.

¹⁰ H.R. Fluck (1996: 175): "Die Gemein- oder Standardsprache liefert die lexikalische Basis und das grammatikalische Gerüst für die Fachsprachen." M. Gotti (1991: 179): "I linguaggi specialistici, infatti, sono dotati di tutte le potenzialità di natura lessicale, fonetica, morfosintattica, retorica e testuale tipiche della lingua standard."

¹¹ W. Hahn (1983: 111): "Es gilt inzwischen als anerkannt, daß die Fachsprachen keine exklusive Syntax besitzen, sondern daß sie eine spezifische Auswahl aus den gemeinsprachlichen syntaktischen Mitteln treffen." T. Ickler (1997: 144): "[...] die 'spezifische' Syntax der Fachsprachen erweist sich meist als eine spezifische Gebrauchshäufigkeit von syntaktischen Mustern [...]."

frecuencias e intensidades divergentes. La herramienta *exclusiva* de las LE se reduce a los términos técnicos, frecuentemente con algunas particularidades morfológicas en la formación de las palabras, y, en parte, a ciertas estructuras textuales y tipos de textos¹². Una ilustración curiosa de la situación esbozada es el hecho de que existen lingüistas que niegan la existencia de lenguas de especialidad y admiten únicamente usos particulares de la lengua común¹³, mientras que otros niegan la existencia de la lengua común y hablan de lenguas más o menos especializadas¹⁴.

Si tomamos en serio la pareja 'lengua' (sistema de signos y reglas como base instrumental) y 'habla' (comunicación/textos como aplicación de las reglas del sistema) de Saussure, nos vemos enfrentados con el diagnóstico siguiente: en los textos especiales observamos siempre una mezcla de elementos lingüísticos generales y especiales, lo que quiere decir que una lengua de especialidad por sí misma, independiente, no existe, dado que se dan textos enteros sin elementos especiales, pero ningún texto íntegro sin elementos generales: la lengua común sirve de base para la comunicación especializada. Las unidades exclusivas (= no generales) de las llamadas lenguas de especialidad no forman una lengua sino, como máximo, fragmentos de una lengua.

1.4 EL PROBLEMA DE LA TIPOLOGÍA DE LAS LENGUAS

La tipología comparativa de las miles de lenguas y variedades que existen en nuestro planeta muestra que los diversos grupos tienen en parte estructuras radicalmente diferentes. Algunos de los rasgos de las LE que con más frecuencia se mencionan son¹⁵:

- la creación de términos mediante terminologización, derivación (con prefijos o sufijos), composición y abreviaciones de distintos tipos;
- la frecuencia de las nominalizaciones y de sintagmas nominales muy cargados con determinantes y adjetivos,

¹² Cf. Gotti (1991: 114): "Uno dei fenomeni maggiormente caratterizzanti i testi specialistici è la loro stretta aderenza ai canoni compositivi dei generi testuali a cui appartengono."

¹³ Punto de vista rigurosamente defendido por P. Lerat (1995: 11s.) y *passim*; cf. también el artículo muy interesante de U. Geist (1992), que es una defensa fundamental de la lengua común.

¹⁴ Así, H. Kalverkämper (1996b: 10) renuncia al concepto de 'lengua común' y prefiere hablar de distintos grados de especialización de los textos.

¹⁵ Cf. H. Kalverkämper (1998a: 36).

- el uso frecuente de formas impersonales de los verbos (gerundios, participios, infinitivos) y del pasivo (con deagentivización de la estructura semántica de las proposiciones como consecuencia),
- el uso predominante de las formas de la tercera persona, presente, indicativo;
- la predilección por medios muy explícitos para indicar las relaciones deícticas (anafóricas, catafóricas) y de la coherencia textual, etc.

Todas estas categorías se refieren a lenguas indoeuropeas y particularmente al inglés, al alemán y al ruso, las tres lenguas cuyas LE son las mejor analizadas, según mis informaciones.

Incluso dentro de las lenguas indoeuropeas existen notables diferencias: así, por ejemplo, las posibilidades de formación de palabras son mucho más abundantes en alemán que en español, sobre todo en el campo de la composición; la manera de funcionar del gerundio es muy diferente en español, inglés y alemán; etc., etc. ¿Qué decir, pues, de las lenguas no indoeuropeas que no poseen algunas de las categorías arriba mencionadas, que no conocen prefijos, que no disponen de nominalizaciones de verbos o de diferentes modos, etc.? En una palabra, el valor universal de las categorías lingüísticas consideradas como típicas de las LE (indoeuropeas) es dudoso y, como consecuencia, estas categorías no pueden formar parte de una definición general de las LE.

Además, dicho sea de paso, ciertas afirmaciones en este contexto se averiguan sencillamente como no conformes con la realidad de la comunicación especializada observable. Consideremos el ejemplo de la terminología especializada. Se afirma comúnmente¹⁶ que los términos (normalizados) de las LE tienen la propiedad de la llamada biunivocidad, lo que quiere decir que

- a) cada término determinado se refiere siempre a un solo concepto determinado y
- b) cada concepto se designa siempre por el mismo término.

¹⁶ L. Hoffman (1985: 26), formula más prudentemente: "Die Terminologienormung bemüht sich [...], Erscheinungen der Homonymie, Synonymie, Quasi-Synonymie und Polysemie auszumerzen."

La consecuencia de este postulado es que en el léxico especializado no debería existir ni la polisemia ni la sinonimia o polimorfía. Sin embargo, el análisis empírico revela que en todas las LE, aún en el dominio de las llamadas ciencias exactas, pululan expresiones con varios significados (sememas) de la misma especialidad (cf., por ejemplo, en economía, *amortización*, que tiene tres acepciones: 'cálculo contable de una depreciación', 'reembolso de un crédito' y 'punto de equilibrio en el contexto de una inversión') y términos sinónimos con el mismo significado y la misma referencia (por ejemplo *bienes de equipo/de capital/de inversión, capital fijo*).

2. ¿UNA SOLUCIÓN DEL PROBLEMA?

La conclusión de los problemas planteados en (1.) es que una definición tradicional, lógica, absoluta y tajante de las LE en general no es posible. Sin embargo, todos nosotros que nos ocupamos de una forma u otra (practicando, investigando, enseñando, traduciendo) de distintas LE, no tenemos la impresión de enfrentarnos con un fantasma, así que hay que buscar una solución. Dejando a un lado la cuestión filosófica de las relaciones entre la existencia de una cosa y el conocimiento que podamos tener de la misma, me parece necesario concentrarnos en las condiciones generales de aplicación de los sistemas lingüísticos de especialidad, es decir en la misma comunicación especializada y elaborar sobre esta base una concepción aceptable de las lenguas de especialidad. El resultado va a ser una definición prototípica, y no lógica, con un matiz normativo y sin embargo más flexible, ya que admite distintos grados de especialización.

2.1 UN ENFOQUE COMUNICATIVO

La lengua se conoce por la observación de su uso en el habla y las condiciones de la comunicación especializada determinan los medios utilizados. Tres aspectos de la comunicación tienen una relevancia particular:

- el segmento del mundo (objetos, propiedades, relaciones, acontecimientos, acciones) que es el objeto de la especialidad teórica (científica) o práctica (profesional) y de la comunicación especializada

así como la perspectiva, el enfoque particular de mirar los fenómenos (físico, químico, técnico, biológico, etc.)¹⁷;

- los interlocutores que son expertos de la especialidad y necesitan conocimientos especiales de su campo de actividad así como de los instrumentos y condiciones sociales e institucionales de la comunicación¹⁸;

- la finalidad de la comunicación especializada que consiste en la voluntad o necesidad de expresarse con precisión y economicidad¹⁹, factores por cierto conflictivos con graves consecuencias (aprendizaje penoso para unos y barrera comunicativa para otros).

La estructura del código subyacente a la comunicación especializada, o sea la lengua de especialidad, está determinada por estos factores de comunicación, sobre todo por la finalidad de esta comunicación²⁰ y por las posibilidades tipológicas del diasistema de la lengua total.

2.2 UNA DEFINICIÓN

Hay dos soluciones del problema:

- Todos los medios lingüísticos que ocurren en una comunicación especial (en el habla) se declaran como pertenecientes a las LE²¹. En este caso, el dominio de intersección $LE \cap LC$ es muy grande y no se

¹⁷ Cf. T. Ickler (1997: 13-16), donde habla de 'aspectualización'; H. Kalverkämper (1996b: 8).

¹⁸ K.D. Baumann (1998: 110): "Die Formen fachlicher Kommunikationsbeziehungen zwischen den Partnern hängen v.a. von deren Kenntnis des Kommunikationsgegenstandes, dem entsprechenden kontextuellen Wissensstand und dem angestrebten Niveau der Tätigkeitsausführung ab".

¹⁹ Cf. R. Kocourek (1982: 31): "Elle [scil. la communication spécialisée] vise l'idéal de l'intellectualisation, c'est-à-dire la précision sémantique, la systématisation notionnelle, la neutralité émotive, l'économie formelle et sémantique[...]" y también W. Hüllen (1984: 119): "Der Unterschied zwischen der Kommunikation vermittelt einer Fachsprache und vermittelt der Gemeinsprache liegt demnach nicht in der Natur des Zeichenrepertoires, sondern in den epistemologischen Voraussetzungen. Insbesondere ist die Genauigkeit von Fachsprachen nicht Folge der Genauigkeit ihrer Zeichen, sondern Ergebnis der vorhergehenden Wirklichkeitskonstruktion in einem Modell."

²⁰ W.U. Dressler (1983: 55), resume: "Von der kognitiven und der kommunikativen Hauptfunktion der Sprache lassen sich unter Zuhilfenahme der Prinzipien der Exaktheit bzw. Eindeutigkeit und der Sparsamkeit folgende Charakteristika der Kohäsion in der Wissenschaftssprache ableiten: Vermeidung der Asyndese; Bevorzugung der lexikalischen Rekurrenz, anaphorischer Komposita und Nominalisierungen; die stilistische Verteilung von Kondensationsprozessen." T. Ickler (1997: 125) menciona tres funciones de la comunicación especializada: "(1) Festhalten, Darstellen und Weitergeben von Fachwissen im weitesten Sinne, (2) gezieltes Anleiten zum fachlichen Handeln, (3) institutionell-hierarchisch begründetes Reglementieren fachlichen Handelns."

²¹ Cf. la opinión de L. Hoffmann (1985: 52): "Die Darstellung jeder Subsprache, in unserem Fall jeder Fachsprache, erfaßt deren gesamten Bestand an Mitteln auf allen sprachlichen Ebenen, nicht nur einige Spezifika, und führt zu einer vollständigen Beschreibung [...]."

puede hablar de lenguas *especiales* y autónomas sino únicamente de lenguas con grados distintos de especialización.

- Si se enfocan únicamente los elementos y las reglas de uso exclusivo en las lenguas especiales, entonces las llamadas LE no son *lenguas*, en el sentido saussureano de la palabra, sino solamente fragmentos que necesitan la unión con la LC para poder funcionar.

Si adoptamos la primera solución, podemos formular la definición prototípica siguiente de las LE: 'Las lenguas de especialidad son variantes específicas de la lengua común cuyas características especiales en el léxico, en la morfosintaxis y en las estructuras textuales son el resultado de factores específicos de la comunicación especializada: un mundo de referencia especial, interlocutores especiales, que conocen este mundo y (normalmente) trabajan en el mismo y que comunican sobre este mundo con precisión y economía; todo esto en circunstancias especiales que caracterizan la vida de estos especialistas'.

La comunicación especializada prototípica se da únicamente si todos los aspectos mencionados se reúnen. Cada uno de estos aspectos es una condición necesaria, pero no suficiente. Lo que sí hay que admitir es el hecho de que los rasgos de la definición son graduables y matizables en sus manifestaciones concretas.

Es de esperar que, en el futuro, el juego dialéctico y complementario entre análisis empírico inductivo y orientación teórica deductiva permita la elaboración de definiciones cada vez más concretas y ricas.

BIBLIOGRAFÍA

Albrecht, J. y R. Baum (eds.), (1992), *Fachsprache und Terminologie*, Tübingen, Narr.

Baumann, K.-D. (1992), *Integrative Fachtextlinguistik*, Tübingen, Narr.

Baumann, K.-D. (1996), "Die Mehrdimensionalität des Fachtextverstehensprozesses", en G. Budin (ed.), *Multilingualism in Specialist Communication*, 2 tomos, Wien, Internat. Network for Terminology, pp. 95-112.

Baumann, K.-D. (1998), "Formen fachlicher Kommunikationsbeziehungen", en L. Hoffmann *et al.* (eds.), *Fachsprachen - Languages for Special Purposes*, vol.1, Berlin/New York, de Gruyter, pp. 109-117.

- Becker, A. y M. Hundt (1998), "Die Fachsprache in der einzelsprachlichen Differenzierung", en L. Hoffmann *et al.* (eds.), *Fachsprachen - Languages for Special Purposes*, vol.1, Berlin/New York, de Gruyter, pp. 118-133.
- Berschin, H. (1989), "Wie beschreibt man eine Fachsprache? Am Beispiel des Wirtschaftsfranzösischen", en W. Dahmen *et al.* (eds.), *Technische Sprache und Technolekte in der Romania*, Tübingen, Narr, pp. 52-64.
- Cabré, M. T. (1993), *La terminología. Teoría, metodología, aplicaciones*, Barcelona, Antárdida/Empúries.
- Cortelazzo, M. A. (1994), *Lingue speciali. La dimensione verticale*, Padova, UNIPRESS (2ª ed.).
- Dressler, W. U. (1983), "Textuelle Kohäsionsverfahren in der Wissenschaftssprache - Eine funktionale Ableitung", *Fachsprache*, 5, pp. 51-57.
- Fluck, H.-R. (1996), *Fachsprachen*, Tübingen/Basel, Francke (5ª ed.).
- Geist, U. (1992), "Allez-Hopp! Fachsprache und Paradigmenwechsel", en A. Grindsted y J. Wagner (eds.), *Communication for Specific Purposes*, Tübingen, Narr, pp. 243-266.
- Gotti, M. (1991), *I linguaggi specialistici*, Firenze, La Nuova.
- Hahn, W. von (1983), *Fachkommunikation*, Berlin/New York, de Gruyter.
- Hoffmann, L. (1985), *Kommunikationsmittel Fachsprache*, Tübingen, Narr (2ª ed.).
- Hüllen, W. (1984), "Bischof John Wilkins und die Fachsprachen unserer Zeit", *Fachsprache*, 6, pp. 115-122.
- Hundt, M. (1995), *Modellbildung in der Wirtschaftssprache*, Tübingen, Niemeyer.
- Ickler, T. (1997), *Die Disziplinierung der Sprache. Fachsprachen in unserer Zeit*, Tübingen, Narr.
- Jahr, S. (1996), *Das Verstehen von Fachtexten*, Tübingen, Narr.
- Kalverkämper, H. (1980), "Die Axiomatik der Fachsprachen-Forschung", *Fachsprache*, 2, pp. 2-20.
- Kalverkämper, H. (1996), "Die Fachsprachen und ihre Erforschung", en G. Budin (ed.), *Multilingualism in Specialist Communication*, 2 tomos, Wien, Internat. Network for Terminology, pp. 1-25.
- Kalverkämper, H. (1998a), "Rahmenbedingungen für die Fachkommunikation", en L. Hoffmann *et al.* (eds.), *Fachsprachen - Languages for Special Purposes*, vol.1, Berlin/New York, de Gruyter, pp. 24-47
- Kalverkämper, H. (1998b), "Fach und Fachwissen", en L. Hoffmann *et al.* (eds.), *Fachsprachen - Languages for Special Purposes*, vol.1, Berlin/New York, de Gruyter, pp. 1-24.
- Kelz, H. P. (1983), "Fachsprachen und ihre Didaktik heute", en H. P. Kelz (ed.), *Fachsprache 1: Sprachanalyse und Vermittlungsmethoden*, Bonn, Dümmler, pp. 9-15.
- Kocourek, R. (1991), *La langue française de la technique et de la science*, Wiesbaden, Brandstetter (2ª ed.).
- Lerat, P. (1995), *Les langues spécialisées*, Paris, P.U.F.
- Möhn, D. y R. Pelka (1984), *Fachsprachen. Eine Einführung*, Tübingen, Niemeyer.
- Picht, H. (1996), "Fachkommunikation – Fachsprache", en G. Budin (ed.), *Multilingualism in Specialist Communication*, 2 tomos, Wien, Internat. Network for Terminology, pp. 27-45.
- Sager, J. C. *et al.* (1980), *English Special Languages*, Wiesbaden, Brandstetter.
- Schifko, P. (1998), "¿Qué hay de especial en las lenguas de especialidad?", en J. Padilla Gálvez (ed.), *El lenguaje económico. Lengua de especialidad, comunicación, programas*, Linz, Trauner, pp.1-26.

Schmitt, Ch. (1992), "Fachsprachen/Tecnolectos", Holtus, Günter et al. (eds.), *Lexikon der Romanistischen Linguistik*, vol. VI,1, Tübingen, Niemeyer, pp. 295-327.

Spillner, B. (1983), "Methodische Aufgaben der Fachsprachenforschung und ihre Konsequenzen für den Fachsprachenunterricht", en P. H. Kelz (ed.), *Fachsprache 1: Sprachanalyse und Vermittlungsmethoden*, Bonn, Dümmler, pp. 16-29.

Peter Schifko
Institut für Romanische Sprachen
Wirtschaftsuniversität Wien
Augasse 9
A-1090 Wien
tel.: 01/31336/4726
e-mail: Peter.Schifko@wu-wien.ac.at